

# El Resumen

## Revista semanal.

### DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Calle de Sánchez Barbero, núm. 13-2.º

De los artículos firmados, son responsables sus autores.

No se devuelven los originales.

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

En Salamanca, trimestre. . . . . 1,00 pesetas  
Fuera de ella, idem. . . . . 1,25 —

Se admiten anuncios, esquelas de defunción y recordatorios á precios convencionales.

NÚMERO SUELTO, 10 CÉNTIMOS.

Año I.

Salamanca, 23 de Septiembre de 1911.

Núm. 25.

### SUMARIO

Miscelánea, por don Ramón Barco. —Triptico, por don J.

Sánchez Vázquez.—Cartas á mis hijos, por el doctor Pi-

nilla.—Pasatiempo sobre el orador, por don José Crespo

Salazar.—En el estudio, por don José Soto García.—Ma-

drileñas, por J. M. Corbalán.—Crónica, por don J. C. S.—

Noticias y Correspondencia.

### COLABORADORES:

Unamuno, Pinilla (H. y C.), Berrueta (J. y M.), Crotontilo, Valero Martín, Sánchez Mata, Núñez Sampelayo, Díaz González, Núñez García, Doreste, Sena (C. de), Bernis, Mondelo, Iscar Peyra, Royo, Combes, Casas de Ureña, García Rodríguez, Medina Corbalán (J.), Acosta, Romano Cuesta, Maldonado, J. Sánchez Vázquez, Lucas (C. de), Segovia, García Maceira, Argenta, Barco y Rodríguez Miguel.

Punto de suscripción y venta: Librería de D. Vicente Cuello, Rúa II.



# TRABAJO NOCTURNO

DOS HORAS 5 PESETAS

Señoras y caballeros: se pueden ocupar en la elaboración de un maravilloso invento alemán, de fácil ejecución. Se practica en esta casa de día y de noche, valiéndose de luz artificial (eléctrica, gas, petróleo ó con la de una cerilla misma). Facilitamos trabajo que adquiere esta Casa para una propaganda religiosa mundial, y remitimos á todo rincón de España instrucciones y muestras gratis, solicitándolo en una simple cartulina postal, á nombre del director de la «Unión Romana Universal», Madrid.

## COLEGIO DE 1.<sup>a</sup> Y 2.<sup>a</sup> ENSEÑANZA DE CALATRAVA

A CARGO DE LOS PP. AGUSTINOS

SALAMANCA

Se admiten alumnos INTERNOS, MEDIOPENSIONISTAS y EXTERNOS

Para mayores detalles, pidanse Reglamentos á la Secretaria del Colegio.

## MÁQUINAS DE ESCRIBIR

REMINGTON MANDAR

THE REMINGTON TYPEWRITER Y COMPAÑÍA

Calle de Balmes, 11.—Barcelona

Gran premio en París, 1910.—Estas máquinas tienen la mayor solidez y elegancia.—El nuevo modelo tiene escritura á la vista.

BALMES, 11.—BARCELONA



# "EL RESUMEN,"

REVISTA LITERARIA Y DE VULGARIZACIÓN CIENTÍFICA DE SALAMANCA

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

## TARIFA DE ANUNCIOS

DESDE 1.º DE JULIO RIJEN LOS PRECIOS SIGUIENTES:

Plana entera por un trimestre.....	20 pesetas.
Media plana por idem.....	12 —
Tercera parte de plana por idem.....	10 —
Cuarta parte de plana por idem.....	8 —
Octava parte de plana por idem.....	4'50 —
Esquelas de defunción, recordatorios y aniversarios: Plana entera.....	10 —
Media plana.....	5 —

Todos los señores anunciantes recibirá gratuitamente esta revista, durante todo el tiempo que se publique su anuncio.

## BOLETIN DE SUSCRIPCION

D. .... residente en .....

se suscribe á EL RESUMEN y se obliga á enviar el importe de la suscripción al terminar cada trimestre á la Administración del periódico.

..... de ..... de 1911.

Firma

# Gran Comercio del PRECIO FIJO

PLAZA MAYOR, 47.—SALAMANCA

Inmensos surtidos en tejidos de seda, lana, hilo y algodón; Nacionales y Extranjeros.

Bisutería fina, paraguas y sombrillas, perfumería, daños y sus similares, artículos de viaje, armas y efectos de caza.

Camisería y Sastrería.

Trajes á la medida de 25 pesetas en adelante.

## Droguería de JUAN JOSE VILLALOBOS

ESPECIALIDADES FARMACÉUTICAS, AGUAS MINERALES,  
ARTÍCULOS DE GOMA Y FOTOGRAFÍA,  
ORTOPEDIA, PINTURAS, BARNICES, ETC., ETC.



Variadísimo y completo surtido de instrumental quirúrgico.—Venta á plazos para los señores médicos y precios especiales en todos los artículos. Se recibe diariamente vacuna fresca y se envía por correo certificada.



Doctor Riesco, 32 y 34 (frente al Banco de España).

SALAMANCA

# EL RESUMEN

REVISTA SEMANAL

Año I.

Salamanca, 23 de Septiembre de 1911.

Núm. 25.

## MISCELÁNEA

(Recibimos la anterior semana esta Miscelánea cuando el número se hallaba ya impreso).

La enfermedad que acabo de pasar, con la que acaso ando aún á brazo partido, me ha dejado tético y pesimista. Espero que mi optimismo de siempre y mis ansias de vivir mucho *todavía*, se impondrán al fin. Pero mientras tanto, no podría ocultarlo, todo lo veo negro.

Reparo los periódicos de esa y no encuentro ni una nota agradable, como no sea en lo baladí. Me figuro á la ciudad, en parte engalanada, pero triste; á las gentes, de dentro y de fuera, aglomeradas en los soportales de la Plaza, dando, aburridas, las consabidas vueltas frailescas. Los cafés cuajados, embarullados y con una atmósfera irrespirable. Gracias á que no habrá golpeteos de dominó, que suelen suprimirse estos días.

En lo general, en lo nacional, aún son mayores las negruras que descubro á esta hora. Huelgas sangrientas en Bilbao, huelgas persistentes y amenazadoras en otros puntos. El «obrerismo», que no es el socialismo ni siquiera la razón que en muchas cosas asiste á los obreros, tratando de imponerse inconsideradamente en todas partes, solo porque le favorece el número, que es bien poca cosa al lado de lo justo.—Guerra, más ó menos disfrazada y oculta, pero guerra á la postre, allá en Melilla. Comienzan los embarques de tropas. Comienzan la desesperación y las ansias en muchos hogares... Negro todo, en fin, negro todo... Ni siquiera viene el cólera á «unificar» nuestras preocupaciones y malandanzas. Acaso en esta ocasión fuese un consuelo, y para cuántos una redención. Pero no viene. Los pronósticos, no reservados de los doctores, van quedando mal. Lo siento por ellos.

\* \* \*

Nota final.

Don Antonio García Maceira escribe en un artículo sobre «La poesía regional salmantina».

«Don Diego de Torres Villarroel, catedrático de Salamanca en el siglo XVIII, fué hombre de bastante ingenio (todo un descubrimiento) que escribió algunos romances....»

Y que escribió algunos *sonetos* también, don Antonio, bien lo sabe usted, y aquí no lo olvidamos.

R. B.

Valladolid.



## P A T R I A

—  
TRIPTICO

I.

Cuna excelsa de ínclitos varones que en la paz y en la guerra muy patente, mostraron en su aliento prepotente de valor y de fe, bellas lecciones.

Tu acrisolada gloria y tus blasones, fueron triunfantes de Occidente á Oriente, en alas de tu espíritu vehemente causando admiración á las naciones.

Tal pueblo fuistes tú, patria querida, modelo de honradez y de hidalguía que á morir ó vencer fué decidida.

Que guardando sus fueros sin ultraje, al tirano se impuso altiva un día negándole la ley del homenaje.

II.

Fuistes, oh España, pueblo noble y fuerte, pueblo que del tirano á la presencia, en aras de la patria independencia arrostrastes intrépido la muerte.

Si algún cobarde pueblo te vió inerte y atentó su ambición á tu existencia, en tus bélicos rayos la violencia supistes cual la fiera defenderte.





nario que se levanta al amanecer para ponerse á trabajar seis horas, y comprendereis una vez más cuánta variedad de placeres puede dar la vida, si es que el vago de origen—siempre vago—puede concebir ese placer del descanso, que los demás sólo sentimos después de habernos fatigado en una ruda labor.

Tengo que llamaros la atención, antes de concluir estas consideraciones sobre los *fait-neants*, que dicen los franceses, relativamente á los medio vagos.

Llamo de ese modo á los que excesivamente satisfechos, con sus modestos sueldos ó retribuciones, exclaman en diario: «bastante trabajo para lo que gano».

Esta queja ó condolimiento de la vida, como llanto sin lágrimas del fracaso, es enervante y debe huirse de tal estado de ánimo.

Tened entendido que sólo excediéndose al deber se llega á merecer más de lo que á uno le dan para cumplir con su deber. Y acaban por dárselo, sea la sociedad, ó el patrono ó el Estado. La propia conciencia lo otorga siempre en forma de satisfacción íntima.

Mirad qué hermoso es ver á un hombre que á los cincuenta años se pone á aprender algo que no necesita para sus más perentorias necesidades. Observad con el entusiasmo con que otros se sacrifican por el bien público á riesgo de que se lo paguen á silvidos ó bromas de mal género, y decid conmigo que esto eleva al hombre á la categoría de héroe, ó como decía Augusto Comte de «santo de la humanidad.»

Trabajad más de aquello que os den por vuestra jornada. Si no en la misma tarea en otra. No me cabe duda de que obtendréis el premio merecido.

Y no os contentéis con poco. Arriba, siempre arriba. Poned el punto de mira muy alto. Ya sabeis que se dijo que cada uno de los soldados de Napoleón llevaba en su mochila el bastón de Mariscal.

Llevad vosotros en la mente una elevada aspiración. Y que al mirar arriba no sea obstáculo á que eviteis tropezar en el suelo, ó tomar por estrellas verdaderas las que veais reflejadas en el lago.

DR. PINILLA.



## Pasatiempo sobre el orador

### CONTINÚAN LOS FETICHES

(Conclusión)

Pero, ¿quién es el orador?—A este propósito la mejor definición me ha sido revelada por la ingenuidad de una boquita rosada: *un hombre que dá muchas voces*. Eso me respondía un niño de ocho á diez años al preguntarle qué había visto en una conferencia á que había sido llevado.

Magnífica precisión para definir la fuerza del orador que es la fuerza fonética. No me importa quien lo dijo, me parece fué un latino cuya frase repitió Napoleón—un completo repetidor—quien dijo que el orador, como los vasos y los metales, suena más cuanto está más hueco. En efecto; examinad la historia del pensamiento humano y no encontrareis ninguna cabeza filosófica ó de gran pensamiento en los anales de la oratoria. La griega tenía carácter público, patriota, no disgregador como actualmente; en aquel gran pueblo enamorado de su obra, de sus destinos y de su independencia, la oratoria era el néctar que emborrachaba á los guerreros helénicos. Entre los latinos el autor de «*De Officiis*» en el fondo era un foliculario, un filosofastro *pour rire*. Victor Hugo pudo admirar á Mirabeau como hombre representativo de un albor lírico de la humanidad, pero no como á un orador *coram populo*—¡y vá de latines!—. Vergniaud y la trinidad revolucionaria, girondinos y jacobinos, entereza y megalomanía, etcétera. Un Castelar pudo pronunciar hermosos discursos nutridos de ideas vulgares revestidas de brillantes lirismos tan agradables á los oídos. De Cánovas, ¿qué diremos de Cánovas cuando ni siquiera comprendía á Hegel? Pero esto en un gobernante es bueno como veremos. La inmensa cultura de Salmerón hacía que hablara porque reventaba de ideas, pero Salmerón no era orador; frecuentemente no era comprendido por los oyentes. Sin embargo, no era buen gobernante. Y de los actuales, como de otros que me callo, no hablemos, lo mejor es no hablar para no despertar animadversiones en los que no encuentran otro medio de defender su egoísmo, terreno ó de ultratumba, más que en un partido político.

No habíamos contado con otro de los graves

defectos de la oratoria política: el orador puede ser, y lo es siempre que está afiliado á un partido, un enemigo del progreso, un reaccionario como dicen por ahí.—En todos los partidos políticos hay principios dogmáticos indiscutibles, que se sustraen á la crítica, que no la admiten, y que hay que aceptar por un acto de voluntad y no por convicción. El credo político de secta, de comité, de logia, se antepone á lo ideado, los principios de la ciencia (dentro de la relatividad en que podemos emplear esta palabra) cuando son contrarios á esos principios, porque la ciencia no tiene en cuenta sistemas ni partidos, no pueden, no conviene admitirlos. Por eso un liberal puede ser un retrógado y un *neo* un progresivo. Estos son los viejos sofismas demagógicos que descansan en los mitos. No hay ningún partido que se libre de ellos.

El orador profesional surgió del político de oficio. Actualmente sin ser orador es muy difícil ser político: así lo exigen el fino engaño de la diplomacia y los buenos modos de la política, tan fecundos para contentar á todos con palabras y mantener el poder discrecional con los hechos. Si los oradores acusan pobreza de pensamiento, por no dedicarse á cosas más serias, y el político tiene que ser generalmente orador, la consecuencia de este silogismo—que no está hecho en «*camestres*» al calor de la almohada, ni en «*festino*» frugal, porque es antihigiénico construir silogismos tan profundos (¡!) al yantar, ni en «*barroco*» estilo, ó *barro co* que tanto abunda en Salamanca durante el invierno, pero que tiene algo de «*ferio*»—la conclusión de ese silogismo, decía, la deduce cualquiera.

Lo peor es si algún lector responde que el silogismo como proceder deductivo no tiene ningún valor, en cuyo caso... me voy con él. Pues bien; prosigamos el pasatiempo.

Un político no debe de tener talento. La primera condición de todo gobernante es tener poco talento; debe ser, en primer término, hombre de acción y el pensamiento cuando es abstracto, ¡ay!, esteriliza la acción. No se crea que esto es una diatriba contra los políticos gobernantes; antes por el contrario: un hombre de acción vale más que un hombre de pensamiento. Bismarck hizo más por Alemania que toda la filosofía de Koenigsberg, Jena y Leipsig.

Quien despojándose de bellos sentimentalismos mire á la realidad, y no á las nubes, comprenderá, desde luego, que en la sociedad, aun-

que estuviera compuesta de ángeles y no de lobos, *es necesaria* la fuerza y el poder coactivo, el bozal de que habla Schopenhauer, el poder arbitral, discrecional y aún el dictatorial en muchas ocasiones. La autoridad tiene que obrar primero y reflexionar después según la célebre frase de Moltke. Apañado estaría el gobernante y la sociedad si, puesto que en las manos de aquel está el destino de la Nación, reflexionara sobre las consecuencias de dar tal ó cual ley, tal ó cual medida de gobierno. El gobernante es un pragmático: atento á la utilidad social, que es la de los intereses creados, es un nihilista con todos los principios que vayan en contra de los suyos; para él no hay otro Derecho, ni otra Justicia que la suya.

Temis no llora, es seca, es una hermosa sin corazón; la venda que cubre sus ojos no es para que no se esternezca y pueda desaparecer el fiel de la balanza, porque es ciega, es inflexible; la Mitología la simbolizó mal. Parece como que la venda oculta las lágrimas.

¿Por qué ese sentimiento de piedad que vá unido á todo fallo de la justicia no puede ser la sanción de la necesaria injusticia?

Aquí termino porque alguna vez hay que terminar este pasatiempo, porque no quiero enlazar la cuestión de la oratoria con los defectos del Parlamentarismo, y sobre todo, porque me revienta ese fetiche de las multitudes que se llama orador.

JOSÉ CRESPO SALAZAR.



## En el estudio

Aquella tarde nos reunimos en el estudio de nuestro amigo Tomás Lucas, un buen muchacho que se encontraba en los comienzos de la carrera pictórica. Era un estudio modesto, de principiante ciertamente, con gran profusión de detalles artísticos.

Al poco rato la conversación se hizo general y las risotadas, como el humo del tabaco, salían á torrentes por el balcón abierto.

Llamaron á la puerta.

Al «¡quién vá!» del artista, respondió una voz débil y cascada de viejo.

La puerta se abrió, y un anciano, de unos 70 años, encorvado, sosteniendo su cuerpo con un grueso y nudoso cayado, penetró en el estudio.



Todos fijamos la vista en el mendigo de aspecto venerable, no solamente por sus años, sino por la blancura nacarina y la tersitud admirable de su rostro, adornado por una barba poblada y totalmente canosa que hermo­seaba el conjunto. Era realmente una cabeza de estudio. Y nuestro amigo, al tomar por modelo tan bello y rarísimo ejemplar humano, supo, con su escrutadora mirada de artista, elegir un rostro que habría de convertirse en un cuadro magnífico.

El anciano, con paso torpe, llegó al centro de la sala, y al verse rodeado de jóvenes en el apogeo de la vida, alegres, bullangueros, elegantes, saludó amablemente, humildemente, como saludan los pobres cuando desean captarse la voluntad ajena, descubriéndose y poco menos que arrodillándose....

Tomás le mandó sentarse de manera que la luz que entraba á torrentes por el balcón abierto diera sobre el lado izquierdo de su cara. Así, las líneas de su rostro se mostraban con más precisión y el artista podría, sin dificultad, trasladar al lienzo, por medio del lápiz, la imagen exacta del viejo mendigo.

Mientras el artista preparaba lo necesario para el dibujo, nosotros rodeamos solícitamente al anciano, que cuanto más le mirábamos, más y más hermoso nos parecía.

Le obsequiamos con cigarrillos, y lo que él, —según después dijo— más agradeció fué el rato en que todos, á porfía, le hablábamos cariñosamente, dulcemente, en forma que le estaba prohibido oír hacía bastantes años. El, por su parte, nos contó minuciosamente su vida desde la infancia triste hasta la vejez insoportable.

Y de tal modo nos contaba sus vicisitudes; se esforzaba de tal manera en narrarnos sus aventuras, que á dar con gente algo más crédula la hubiera puesto los pelos de punta.

Varias veces se llevó el buen viejo el pañuelo á su ojos apagados. Sabía también que las lágrimas son un recurso eficaz de la oratoria patética. Y nosotros le mirábamos silenciosos y graves, como si realmente sintiésemos las desventuras y amarguras relatadas con exageración por el mendigo.

Ya con todo en orden, el artista se dispuso á comenzar su obra. Nos rogó que no hablásemos ni distraiésemos al modelo y enseguida comenzó su trabajo.

Obedeciendo el mandato nos sentamos en si-

llas situadas tras las espaldas del mendigo. Apenas se oía en la habitación otra cosa que el ruido del lápiz sobre el áspero lienzo.

Aquella quietud de estatua que el viejo conservaba me sugerían extraños pensamientos. Hubiera dado cualquier cosa por saber las ideas que en aquel momento poblaban su mente. ¿Es que, abstraído como estaba, se daba cuenta de la superioridad indiscutible del arte sobre todo lo terreno? No sabemos qué decir.

Y en un momento de descanso que le dió el artista le pregunté:

—¡Abuelo!—éste volvió enseguida sus ojos hácia mí.—¿Es la primera vez que se deja usted pintar?

—Sí, señor—dijo sin vacilar el viejo.

El artista me miró agradecido. Tal vez, á lo último, se le hubiera ocurrido hacer igual pregunta, pero yo se lo ahorraba. Así, pues, cuando supo este detalle, para él importantísimo, se alegró mucho. Le cabía la fortuna de ser el primer pintor que trasladaba al lienzo una cara de tan rarísima belleza.

\* \* \*

En un jardín, situado frente al estudio, cantaban los jilgueros. Dos gatos se peleaban furiosamente en un tejado. En una torre altísima arrullaban las palomas, acariciadas por un sol benigno de primavera.

Las lilas y acacias del jardín vecino aromatizaban el aire que, penetrando por el balcón, aspirábamos deleitosamente. Todo era bello y hermoso. Parecía que la Naturaleza, bienhechora siempre, se esforzaba para despertar en nosotros el contento de vivir.

Todavía me encontraba abstraído totalmente, cuando un «se terminó», del artista, volvióme á la realidad.

Entonces nos aproximamos para ver el dibujo concluído. Después de mirar alternativamente el *original* y su reproducción, encontramos perfecto el retrato.

El mendigo hizo entonces ademán de marcharse, pero el pintor le detuvo y salió del cuarto.

Nosotros, entre tanto, enseñamos al viejo su retrato para ver si le agradaba.

—Sí, si estoy bien, sí,—dijo el modelo mirándose á sí mismo

Nos sonreimos. Probablemente no recordaba rasgo ninguno de su rostro, pues se podía casi

asegurar que nunca, ó muy pocas veces, se habría mirado á un espejo. Si confesaba él mismo que estaba bien, era por no desilusionarnos, sobre todo á nuestro amigo el artista. Que le hizo buena impresión al verse allí tan bello, cosa que de seguro no se figuraba, es innegable; pero que él se creyó efectivamente así, sería difícil asegurarlo.

Sin embargo, un tanto orgulloso se sentía al pensar que, cuando él muriera, su imagen, expuesta y admirada por el público, valdría tanto más cuanto era de insignificante su persona.

Entró el artista elegante, en traje de fiesta, radiante de felicidad.

Aunque estaba físicamente más bello, ya había desaparecido de su rostro aquella expresión, aquel no sé qué divino que tenía momentos antes cuando se encontraba interpretando la belleza, cuando elevaba la belleza á su última perfección, á Arte. Estaba más *humano*; me gustó menos.

Se acercó al mendigo y metió la mano en un bolsillo del chaleco. Sonaron las monedas y el viejo fijó su vista en aquel adorable costado del pintor.

Hasta allí había respondido de acuerdo con nuestras preguntas, pero desde entonces no volvió á oír voz humana ninguna.

El artista, poniendo en su mano unas monedas, le preguntó:

—¿Puede usted venir el domingo próximo? Ganará igual *propina*.

—¿El domingo que viene?—preguntó el anciano con extrañeza.

—Sí.

—No puedo, dijo sonriendo de alegría. Son las elecciones de diputados á Cortes.

Salimos á despedirle hasta la puerta, mientras pensábamos en el sufragio universal.

JOSÉ SOTO GARCÍA.

oo

## MADRILEÑAS

Ese movimiento que provoca la curiosidad en las masas callejeras se ha producido; las gentes creían que había algo de particular, todos hemos mirado: por la Carrera de San Jerónimo venía á pie, acompañado de Francos Rodríguez, el Presidente del Consejo.

En verdad que no es muy corriente ver á al-

tas horas de la noche, marchando hácia su casa, como cualquier transeunte adecuado, al primer hombre de la Nación, á todo un Jefe de Gobierno; pero ciertamente que en las circunstancias difíciles es cuando debemos demostrar mejor que nunca, no sólo cívicas energías de represión, sino también algo que demuestre á los agitadores que no se les teme y que se les conoce bien porque se sabe hasta, si cabe, desafiarnos.

En medio de las corrientes de irregularidad que reinan en Madrid, suenan muy bien, y no pueden menos de hacerse simpáticos, los actos de valentía que Canalejas acomete. Llegó casi á hacerse esclavo de todos los elementos de la izquierda; les consintió, y apenas nunca se opuso hasta á algo que otros hubieron juzgado punible, y es de ver en las actuales circunstancias con qué energía, con qué entereza ha cortado por lo sano, y de un plumazo ha deshecho todo lo que podía muy bien ser germen de grandes trastornos públicos..

Y en medio de la efervescencia que no ha podido menos de producir su cambio completo, en medio del tiempo en que podían naturalmente esperarse las replegalías de los descontentos..., el Presidente pasea tranquilo, á pie, como pocos lo han hecho, las calles de la Corte...

Podrá ser todo lo bueno ó malo que queráis, podrá Canalejas llenar mejor ó peor sus fines políticos, discutirlo muy en buen hora, pero no me negaréis que todos los transeuntes que anoche le aplaudieron en la Carrera de San Jerónimo, tenían razón al pensar que una de las buenas, de las necesarias condiciones para ser perfecto hombre de Gobierno es la entereza de espíritu, la valentía que el tan discutido dueño del Palacio de la calle de las Huestes está demostrando..

Y quedará para más tarde el si ha llegado ó no con su energía personal á darle carácter á la política tan débil, según cuentan en este país, que bien pudiera ser envidiado por otros...

J. M. CORBALÁN.

Madrid, 20 Septiembre, 1911.

oo

## CRÓNICA

Semana pródiga en sucesos relatados por la prensa diaria: muerte de la última víctima de la

revolución rusa, Stolypin, presidente del Consejo, por un anarquista. Disturbios en Viena por la conquista del pan que, por ser pan, es *todo*, y no reconoce nacionalidades, ni nombres locales; huelgas de los ferroviarios irlandeses; huelgas en Bilbao, Barcelona, Valencia, Sevilla, Ferrol, Gijón y no sé en cuantas poblaciones más; descubrimiento de un complot revolucionario en Barcelona con ramificaciones en otras provincias; alteraciones del orden público; violencias y abusos por parte de los conjurados; suspensión de las garantías constitucionales en toda España, etc.

De estos sucesos los más importantes son, sin género alguno de duda, las huelgas, que actualmente se presentan con carácter revolucionario, queriendo quizá desquitarse del fracaso de lo "semana sangrienta", y en las que parecen elementos extraños disolventes, fracasados en su patria, erigidos aquí en conductores de muchedumbre fanática roja, que lo mismo podía ser negra, ó recorrer toda la cromática sectaria, porque el instinto se sistematiza, se dogmatiza con el dogmatismo más absurdo y menos tolerable, con el dogmatismo de la fuerza bruta, que predica la revolución como fin, la revolución por la revolución, revolución sin ideas, de estetas, de jacobinos.....

Siendo el arte de gobernar uno de los más difíciles, se observa, muy frecuentemente, cómo cualquier Zoilo es lo suficientemente tonto para figurarse que es un sociólogo de primera. Y menos mal, como dice Benavente, si sólo se pretende ser un curandero del organismo social y la cosa se resuelve con cataplasmas ó esparadrapos; lo peor es cuando se pretende ser cirujano y manejar el bisturí. Y luego, ¿para qué?—para hacerlo mal. Una cosa es predicar libertad, democracia ó socialismo, en la oposición, y otra comprender la vaciedad de estas palabras cuando se tiene en las manos las riendas del Poder. Entonces no se hubiera injuriado al autor de *Les plus forts* por sus correligionarios motejándole de apóstata, á Briand de revisionista *per accidens*, y á otros de *neos* disfrazados.

Pero lo peor, en todos estos movimientos revolucionarios, es el sofisma demagógico de los mismos como taumaturgia de salvación de las sociedades; los franceses, escarmentados de tanta revolución estéril, han comprendido, al fin, que el bienestar social no lo traen las revolu-

ciones, ni las leyes, ni el Gobierno, sino el esfuerzo individual. Para cambiar la humanidad tiene antes que cambiar el hombre.

Nuestra feria terminó ayer con las transacciones sobre ganado, maderas, etc., en el Arrabal del Puente.

Transcurrió sin pena ni gloria; los cuatro días de toros y el de San Mateo con un poco más de animación que de ordinario; los demás días apenas si nos hemos enterado que estábamos en ferias, ¡ni música siquiera!

A poca cosa poco comentario.

La aviación, hay que decirlo claro, fué un completo fracaso. Por *fas* ó por *nefas* la gente se quedó con *un palmo de narices*, y... ¡había que ver cómo venía la gente, el domingo por la tarde, del prado de Panaderos! ¡Echando las muelas! La verdad que para ese viaje no se necesitaba maletín; de cuatro aviadores no voló más que uno, Garnier, pero sólo para las pruebas de aterrizaje y permanencia, y no para las de altura, que es donde verdaderamente está el peligro ó el mérito.

Además, las gentes, enteradas por las revistas ilustradas, esperaban más de la realidad conforme á su fantasía; siempre lo que es imaginado es superior al original, por eso, aunque el espectáculo agrada, los espectadores *se quedaron fríos*; si á esto se añade que los diarios de ésta sólo hacían que hablar de la aviación, que se la rodeó de un misterio y de una importancia excesiva, de unas precauciones policiacas y militares injustificadas, terminaremos por confesar que fué mucho el aparato escénico con perjuicio de los actores. Amén.

J. C. S.



## NOTICIAS

Con este número recibirán los médicos y farmacéuticos de fuera de la capital el Reglamento de la Hipocrática. Los de la capital pueden pasar á recogerlo á la Librería de don Vicente Cuello, ó á casa del Presidente ó Secretario de dicha asociación.



Los señores Segovia y Mondelo han firmado

una circular invitando á los Médicos de esta Región á suscribirse á EL RESUMEN.

De dicha circular son los siguientes párrafos: «Además EL RESUMEN procurará corresponder al favor que los médicos le presten publicando en sus columnas los casos dudosos que á estos se presenten en su ejercicio profesional y, como cuenta con el apoyo del profesorado de esta Facultad de Medicina, se publicará el juicio que á este merezca el caso consultado.

También abriga EL RESUMEN el propósito de publicar las plazas de médicos vacantes en esta Región con todos los datos que convengan conocer á los interesados, advirtiéndoles á estos de las que no deban solicitarse. Dicha revista es además órgano oficial de «La Hipocrática», y si á usted le conviniese ingresar en dicha asociación, EL RESUMEN le tendrá siempre informado de cuanto le interese conocer respecto de ella.»



Mucho agradecemos á los señores Segovia y Mondelo el interés que se toman por EL RESUMEN, pues además de interesarse por nuestro Director, contribuyen á fomentar la cultura de esta región, ensanchando el campo de acción de nuestra revista.



Corresponderemos al favor que nos dispensan los médicos y farmacéuticos creando una sección que titularemos «Averiguador Médico-Farmacéutico, donde publicaremos cuantas preguntas se nos hagan sobre asuntos médico-farmacéuticos de orden científico ó profesional, y las respuestas que para las mismas nos envíen nuestros lectores.



Se encuentra ya restablecido de la enfermedad que le aquejaba nuestro querido amigo y colaborador don Ramón Barco.

De todas veras lo celebramos.



### Correspondencia de "EL RESUMEN,"

Don Hermenegildo Egido Estévez, Serradillo del Llano. Recibidas cinco pesetas para pago de suscripción.

Don Marcos Sevillano. Gallegos de Argañán. Recibidas tres pesetas con cincuenta céntimos para idem.

Don Perfecto Martín. Lumbrales. Recibidas una peseta con veinticinco céntimos para idem.

Don Nicolás Anteguedad. Peromingo. Recibidas cuatro pesetas con setenta y cinco céntimos para idem.

Don Eladio Miguel. Aldehuela de Yeltes. Recibidas cinco pesetas para idem.

Don Manuel Méndez Pérez. Puebla de Yeltes. Recibidas cuatro pesetas con setenta y cinco céntimos para idem.

Don Luis Díaz Hernández Sorihuela. Recibidas tres pesetas con veinticinco céntimos para idem.

Don Medardo Rivera Caño. Santibáñez de Vidrises (Zamora). Recibidas tres pesetas con cincuenta céntimos para idem.

Don Román Massot. San Carlos de la Rápita (Tarragona). Recibidas veintidos pesetas para idem.

\* \* \*

A continuación publicamos una lista de ochenta y cinco nuevos suscriptores que no habiendo devuelto ningún número de nuestra revista pagaron el recibo á su presentación.

Don Eduardo de la Fuente, de Espino de la Orbada.

Doña Ramona Escribano, de idem.

Don José Almaráz, La Vellés.

Don Rafael Daniel Carbayo, Castellanos de Moriscos.

Don Amadeo Santa María, Villamayor.

Don Amador Vicente, Aldeanueva de Figueroa.

Don Leandro González, Vecinos.

Don Alfredo Santos, San Pedro de Rozados.

Don José M. Albarrán, Robliza de Cojos.

Don Arturo de Dios, Villares de la Reina.

Don Julián López, Machacón.

Don Perfecto Casero, Pedrosillo de los Aires.

Don Conradino Martín, Morille.

Don Vicente Miguel Mielgo, Fresno Alhándiga.

Don Indalecio Sánchez, Horcajo Medianero.

Don Fernando Blázquez, Larrodrigo.

Don Perfecto Alvarez, Garcihernández.

Don Cayetano Martínez, Fuenterroble de Salvatierra.

Don Federico Velasco, Galinduste.

Don Antonio R. Bondía, Beleña.

Don Tiburcio S. Luis, Gallegos de Solmirón.

Don Dionisio S. Rogado, idem.

Don Bernabé Poyo, Béjar.  
 Don Enrique Brochin, idem.  
 Don Pedro Hernández, Bercimuelle.  
 Don Antonio Fuertes Mateo, Navamorales.  
 Don Aureliano M. Alonso, Santibáñez de Béjar.  
 Doña Gregoria Quintana, Cantagallo.  
 Don Cristino S. Hortigosa, Puerto de Béjar.  
 Don Ramón S. Domínguez, Navacarros.  
 Don Isidoro Nieto, Alba de Yeltes.

Don Pedro Santos, Villar de Ciervo.  
 Don Marcelo S. Manzano, Fuentes de Oñoro.  
 Don Miguel Sebastián, Alameda.  
 Don Luis Martín, Boadilla.  
 Don Juan Paniagua, Aldea del Obispo.  
 Don Juan Manuel Domínguez, El Payo.

*(Se continuará).*

Imprenta y Encuadernación Salmanticense  
 Arroyo del Carmen, 15, Salamanca.

## HIPÓLITO MONTERO

(Sucesor de José Acedo)

# LA VILLA DE PARÍS

POETA IGLESIAS, NÚMS. 13 Y 15 (ANTES LONJA).--SALAMANCA

El justo y bien adquirido renombre que disfruta esta importante casa de PAÑOS Y TODA CLASE DE TEJIDOS DE SEDA, LANA, HILO Y ALGODÓN; las grandes y selectas existencias con que cuenta, su numerosísima y distinguida clientela y los PRECIOS FIJOS y moderadísimos á que vende, le han colocado á la altura de los más acreditados y famosos establecimientos de esta ciudad.

En continua relación con las más importantes fábricas de Madrid y Barcelona y con algunas de las de más fama del extranjero, constantemente se reciben infinidad de artículos y últimamente un precioso surtido en ROPA BLANCA PARA SEÑORA, EQUIPOS PARA NOVIA Y JUEGOS DE CAMA CALADOS Y BORDADOS A MANO.

Además, son especialidades de esta casa los géneros de punto, géneros blancos, entre ellos sus famosas SALMANTINAS, artículos para lutos. Lanería, sedería, tiras bordadas, faldas barreras, corsés, pañolería de seda, velos, mantillas, colchas, piqués, satén y brocatel de seda, etcétera, etc.

Juegos de Camas bordados y calados.—Sedería.—Tiras bordadas.—Faldas barreras.—Equipos para novia.—Confecciones para señora.—Corsés.—Paraguas.—Lanería.—Capas.—Paños.—Mantas-viaje.—Altas novedades.

NO DEJE USTED DE VISITAR ESTA CASA

ILE CONVIENE HACERLO!

~~~~~ **SUCURSAL: Lonja, núm. 6** ~~~~~

## LICEO ESCOLAR

COLEGIO PARA ALUMNOS DE INSTITUTO

PLAZA DE LOS BANDOS, NUMERO 5.

Brillantes resultados obtenidos en los últimos exámenes oficiales, publicados en la Prensa local con nombres y calificaciones de los alumnos.

Profesorado práctico en la enseñanza y en posesión del correspondiente título académico.

Los alumnos de este Centro, son oficiales, y al Instituto son acompañados por los inspectores.

Pensiones módicas. Pídanse reglamentos al Director.

# CONSULTA

DE ENFERMEDADES DE LA BOCA Y PROTESIS  
DENTARIA

EN EL GABINETE  
ODONTOLÓGICO DE

# LUDEÑA

Plaza Mayor, núm 15, pral.

# VENANCIO GOMBAU

FOTÓGRAFO

Prior, 18.—SALAMANCA

Acaba de instalar un aparato electro fotográfico «ÚLTIMA CREACIÓN» que permite hacer á todas horas, magníficas fotografías instantáneas; por lo tanto, queda abierto al público este GABINETE FOTOGRAFICO, todos los días hasta las diez de la noche.

**PRECIOS LOS DE COSTUMBRE.—ESPECIALIDAD EN RETRATOS DE NIÑOS**

**GRAN TALLER DE AMPLIACIONES DESDE DOCE PESETAS**

Fotografias al acto para kilométricos.—Se retrata hasta las diez de la noche.

# DR. LUIS ALONSO

OCULISTA

*Profesor del instituto Oftálmico nacional de Madrid*

PLAZA DE LA LIBERTAD, NÚM. 9.—SALAMANCA

Consulta de once á una.

# J. LEON ARIAS

DENTISTA

Calle de Toro, núm. 2, (hoy Doctor Riesco), entrada  
por el arco de la Plaza Mayor.

## ALMACÉN DE PAÑOS JUNOUERA HERMANOS

PLAZA DEL MERCADO NÚMEROS 68 Y 70.—SALAMANCA

Ventas por mayor y menor.

Inmenso surtido en todos los géneros pertenecientes al ramo de pañería. Artículos  
especiales para sacerdotes.

GRANDES VENTAJAS EN PRECIOS Y CALIDADES.

## CLINICA ESPECIAL DE ENFERMEBADES DE LOS OJOS

R I C A R D O • M A R Í N

PROCEDENTE DEL INSTITUTO OFTÁLMICO NACIONAL  
DE MADRID.

Consulta diaria, de diez á una.

SANCHEZ BARBERO, 2.—SALAMANCA.

# DR. INFANTE

Especialista de enfermedades de la garganta, nariz y oídos.

CONSULTA: DE NUEVE A UNA

Toro, núm. 58.—Salamanca.

EL RESUMEN.—Dirección y  
administración: Calle de Sán  
chez Barbero, núm. 13—2.º

Sr. D. ....

# DOCTOR G. PELAEZ

MEDICO DENTISTA

CONSULTA, DE DIEZ A UNA Y DE TRES A SEIS

Plaza Mayor, 11, pral.—Salamanca.